



LA CARTOGRAFÍA AMERICANA EN EL TESTAMENTO DE FONSECA

[Recibido: 4 de abril de 2016]
[Aceptado: 9 de mayo de 2016]

Jesús Varela Marcos
L. Vasallo Toranzo

Universidad de Valladolid

RESUMEN

Es probable que Juan Rodríguez de Fonseca no tenga una biografía al uso, pero las noticias que de unos años acá se han publicado bien pueden rellenar esa necesidad. Nuestra pretensión en este trabajo es aportar una virtud desconocida primero y sospechada después de este toresano, cual es que tenía conocimientos científicos suficientes como para considerarlo un cartógrafo, cosmógrafo e incluso náutico teórico.

Palabras clave: Juan Rodríguez Fonseca, cartografía, cosmografía, político Reyes Católicos. siglos XV-XVI. Historia España.

ABSTRACT

Juan Rodríguez de Fonseca may have not a customary biography, but news related to this historical figure published recently can fulfil this need. Our aim in this work is to highlight one of his virtues, first unknown and then suspected: he had enough scientific knowledge to be considered a cartographer, a cosmographer and even a specialist in nautical science.

Key words: Juan Rodríguez Fonseca, Cartography, Cosmography, Catholic Monarchs politician, XV-XVI centuries, History of Spain.

Es probable que Juan Rodríguez de Fonseca no tenga una biografía al uso, pero las noticias que de unos años acá se han publicado bien pueden rellenar esa necesidad¹. Recordemos como había nacido en Toro en 1451 y desde esta fecha hasta su presencia en los entornos universitarios no tenemos datos confirmados, como es su presencia en la Universidad de Salamanca en el período 1468-1470 donde debió cursar las materias propias de la época, saliendo bien formado y con un curriculum suficiente como para animarse a optar a la cátedra de retórica, que en 1471, se ofertó por oposición en la Universidad de Salamanca que, por cierto, suspendió.

Nos consta, según estudios de Rico² que los estudios salmantinos disponían de bibliografía científica como *Imago Mundi* de Pierre d'Ailly, la *Metereología* de Alberto Magno. el atlas tolomaico, que aún se conserva en la biblioteca salmantina, y que alumnos de artes (ciencias) como Juan R. de Fonseca hicieron prácticas con ellos y calcularon longitudes y latitudes. Es evidente que echarían el punto también, lo que implica que dibujaban cartas náuticas elementales para las prácticas, o lo que es lo mismo, dibujos cartográficos. Estas habilidades se las veremos ejercitar a Fonseca años más tarde, para informar a Europa de los descubrimientos españoles.

JUAN RODRÍGUEZ DE FONSECA APRENDE CARTOGRAFÍA

Una segunda etapa de formación científica y ligada a nuestro interés de rastrear sus conocimientos de cartografía es la que se sucede en el tiempo, cuando D. Juan estaba siendo formado por Elio Antonio de Nebrija, entre los

años 1470 y 1473. Con este ilustre maestro Fonseca pretendió afianzar sus conocimientos subsanando el fracaso salmantino, y será ahora cuando aborde temáticas tan novedosas, para aquel momento, como la cosmología y la cartografía. Estos saberes los adquiere bajo la dirección de su maestro Nebrija y en un primer momento desde un plano totalmente teórico.

El arzobispo de Sevilla (1469-73) Fonseca tío de Juan Rodríguez había llamado a su sede a Nebrija para que viniese a Castilla a hacerse cargo de su secretaría y completar la educación de su sobrino. Es ahora cuando nuestro D. Juan Rodríguez pasa a ser discípulo de Nebrija. Este contacto entre el gramático y el joven Fonseca debió ser muy provechoso y marcaría una amistad permanente entre ambos, como lo demuestra el hecho que años después Juan Rodríguez de Fonseca pida consejo a su maestro en 1520 sobre el Divino Apiario.

Más en concreto, sin duda, es ver a Fonseca entre los alumnos destacados de Nebrija según noticia que nos trasmite Monique Portalier que comenta “he leído una noticia de Elio Antonio de Nebrija que le sitúa perfectamente integrado en el entendimiento intelectual y cultural de su tiempo castellano, y -como vamos a ver- en el reflejo político del Humanismo español”.

Entre los alumnos más importantes señala a “Delicado, Francisco; ... Fonseca, Juan de ... Zúñiga, Juan de³ “ lo que demuestra que Fonseca era tenido por alumno de Nebrija públicamente; pero no sólo eso. Si entre los cientos de alumnos que el andaluz pudo tener en sus años de docencia en Salamanca, Sevilla y Alcalá de Henares se señala solo a once, que se les considera transmisores de su pensamiento y en el caso de Fonseca, más inclinado hacia la ciencia que a la teología, interesado en las ciencias exactas como la matemática cosmo-

(1) Sobre los biográficos de este personaje nos remitimos a autores como Tomás TERESA LEÓN. *El obispo D. Juan Rodríguez de Fonseca, diplomático mecenas y ministro de Indias*. Hispania Sacra 1960. Los trabajos de la doctora Adelaida Sagarra Gamazo descubridora científica de este importante político de los siglos XV-XVI. Nosotros nos atrevemos tan solo con los aspectos cartográficos de D. Juan que siempre hemos mirados con cariño. A. SAGARRA. *Elio Antonio de Nebrija y Juan Rodríguez de Fonseca: de la Gramática a la Cartografía al servicio de la Reina*. Nota 13 pag, 6 en *También Juan Rodríguez de Fonseca su imagen y su obra (coordinadora) Valladolid 2005. También Juan Rodríguez de Fonseca un toresano en dos mundos. Burgos 2006*.

(2) RICO. Francisco. *El nuevo mundo de Nebrija y Colón*. Notas sobre la geografía humanística en España y el contexto intelectual del descubrimiento de América. En *Academia Literaria Renacentista*. Pgs.157-187, Salamanca 1983.

(3) PORTALIER, Monique. *Le répertoire des humanistes transmetteurs de textes* en CODOÑER, Carmen y GONZALEZ IGLESIAS J. Antonio. Salamanca, 1994 Págs. 525-535.

logía y cartografía. Esta línea de estudio que venimos trazando, remarcando la parte científica de los conocimientos en el toresano, tuvo que verse reforzada de forma importante en los años en que Nebrija lo tuvo como alumno único, encomendado por su tío el arzobispo sevillano. Es probable que tras estos sucesos el joven Juan hiciese un viaje a Italia, pero es un dato que debe ser confirmado. Ya será en 1484 cuando empiece su carrera eclesiástica y años después, en el 1488 la diplomática.

María José Redondo opina de Fonseca que desde “Muy joven aún, don Juan entró al servicio de la Reina Católica, primero como paje y, posteriormente, como capellán (1484). Allí se familiarizó con la “pompa demasiada” que rodeó a doña Isabel en la vida de la Corte. Más tarde, en su desempeño de cargos de la máxima categoría en el terreno de lo político y de lo religioso, por su condición de prelado y de emisario o embajador de los Reyes Católicos, pudo conocer el arte más selecto del momento, lo que acrecentaría su interés por los objetos hermosos y suntuosos”⁴. Nos muestra la autora aquí otro componente de la personalidad de Fonseca y de lo completa de su formación también artística, amén de la científica.

Así pues, parece que Fonseca cuando sea elegido por los Reyes Católicos para ocuparse de los asuntos de los descubrimientos colombinos, en la primavera de 1493, lo fue no por su conducta piadosa sino por sus conocimientos científicos. Este es el segundo paso importante en la larga vida de Juan Rodríguez de Fonseca que abordará. Fue por imperativo del destino, que favoreció a Cristóbal Colón con el Descubrimiento del Nuevo Mundo, y que ahora se le encarga a Fonseca para poner el orden Moderno en el devenir de los viajes de descubrimiento, en distintas etapas, como veremos. Veamos una primera prueba de su actuación como hombre de ciencia dirigiendo una obra tan importante cartográficamente hablando como la Carta de Juan de la Cosa de 1500.

FONSECA PONE EN PRÁCTICA SUS CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS

Es conocida la misión encargada a Cristóbal Colón por los Reyes Católicos de navegar a lo profundo del océano “por unos intereses propios de nuestro reino”. Era la forma de explicar la aprobación del plan de Colón de descubrir una ruta comercial que uniese el Maluco con España⁵. Eso sí, a través del Océano Atlántico, evitando los problemas de la ruta de la seda. Se trataba de ir a Oriente por Occidente.

El proyecto tuvo éxito y Colón volvió a Barcelona el 6 abril de 1493⁶ mostrándose ufano descubridor de esta nueva ruta. Los monarcas aturridos por un éxito tan inexplicable, confirmado por las reclamaciones portuguesas, deben tomar medidas serias para afianzar tal descubrimiento. Del ahora ya Almirante Colón no se fiaban en demasía, por lo que, desde un primer momento, piensan en destinar a una persona conocedora de estos mundos novedosos. A dicha persona, Juan Rodríguez de Fonseca, se le encargará armar el segundo viaje y entender en el proceder del genovés.

Como capellán y paje del príncipe D. Juan, Fonseca debió conocer en estos días a Cristóbal Colón y en poco más de un mes, el 23 de mayo de 1493, se le nombraba delegado real para la organización de la armada del segundo viaje. Juan Rodríguez de Fonseca había sido nombrado oficialmente para conllevar los asuntos de los descubrimientos allende los mares.

Fonseca desde su nombramiento intuye que debe ocuparse de dos problemas, controlar a Colón sabiendo cual era sus intenciones y saber exactamente el lugar donde había llegado los expedicionarios españoles. Con la resolución de estos problemas habría cumplido con creces su encargo. Encaminado a este propósito se ocupa de la organización del segundo viaje por un lado y envía espías que le informen directamente de los recorridos del genovés por otro. En este viaje envía a Álvarez Chanca.

(4) REDONDO CANTERA, M.J. *Juan Rodríguez de Fonseca y las artes*. En Juan R. de Fonseca su imagen y su obra. Valladolid 2005 pp.175-206

(5) Sobre los avatares del primer viaje de Colón vid. J. VARELA. *Colón y Pinzón descubridores de América*. Valladolid 2005.

(6) Sobre la cronología colombina vid. J. VARELA M: LEON. *El itinerario de Cristóbal Colón. (1451-1506)* Valladolid 2003.

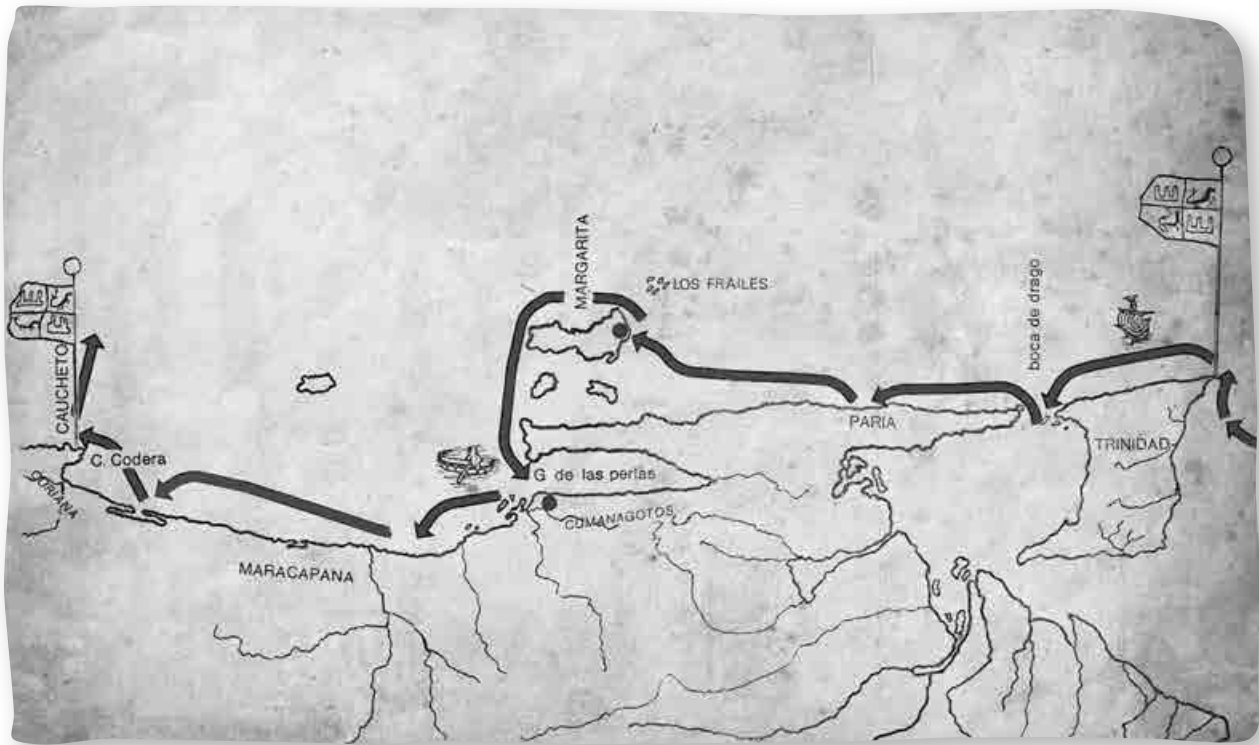
Con tal proceder Fonseca pronto desconfiará de Colón y sufrirá de mala manera los privilegios del Almirante hasta que, tras el tercer viaje⁷ se le presenta la ocasión de poder destituirle, apoyándose en la locura que supone el informe de Colón de haber llegado al Paraíso Terrenal. En este momento el ya vilipendiado Colón colma la paciencia Real y se envía a Bobadilla para suspenderle de su cargo de gobernador de la isla Española.

Al fin, Fonseca se ve con el encargo de dirigir los descubrimientos, no sólo en la gestión económica, sino que también podía organizar los viajes de forma que se supiese, de una vez por todas, donde habían llegado los españoles. Es ahora cuando sus conocimientos científicos y cartográficos le van a servir en gran manera, pues si bien él no era marino, si tenía conocimientos vastos de cosmografía, geografía y cartografía como venimos analizando. Con esta preparación científica se proponía dibujar una carta que informase, de una vez, a los monarcas donde estaban situadas las tierras que

tanto dinero estaban consumiendo en viajes si llegar nunca al maluco.

Los viajes de descubrimiento y rescate

D. Juan Rodríguez de Fonseca al ser encargado por los Reyes de continuar con la labor descubridora, que Colón había tenido en monopolio, sabía que debía presentar resultados de su actuación muy pronto a la monarquía, que exige saber la situación de los descubrimientos. Ante tal pretensión organiza un proyecto descubridor racional, metódico y ordenado con un doble objetivo, comprobar si Colón había llegado al Paraíso Terrenal, como había informado después del tercer viaje, y saber dónde estaba la tierra firme, si en Cuba o en las Bocas del Drago ambas afirmaciones hechas por el genovés pero con una distancia de miles de kilómetros.



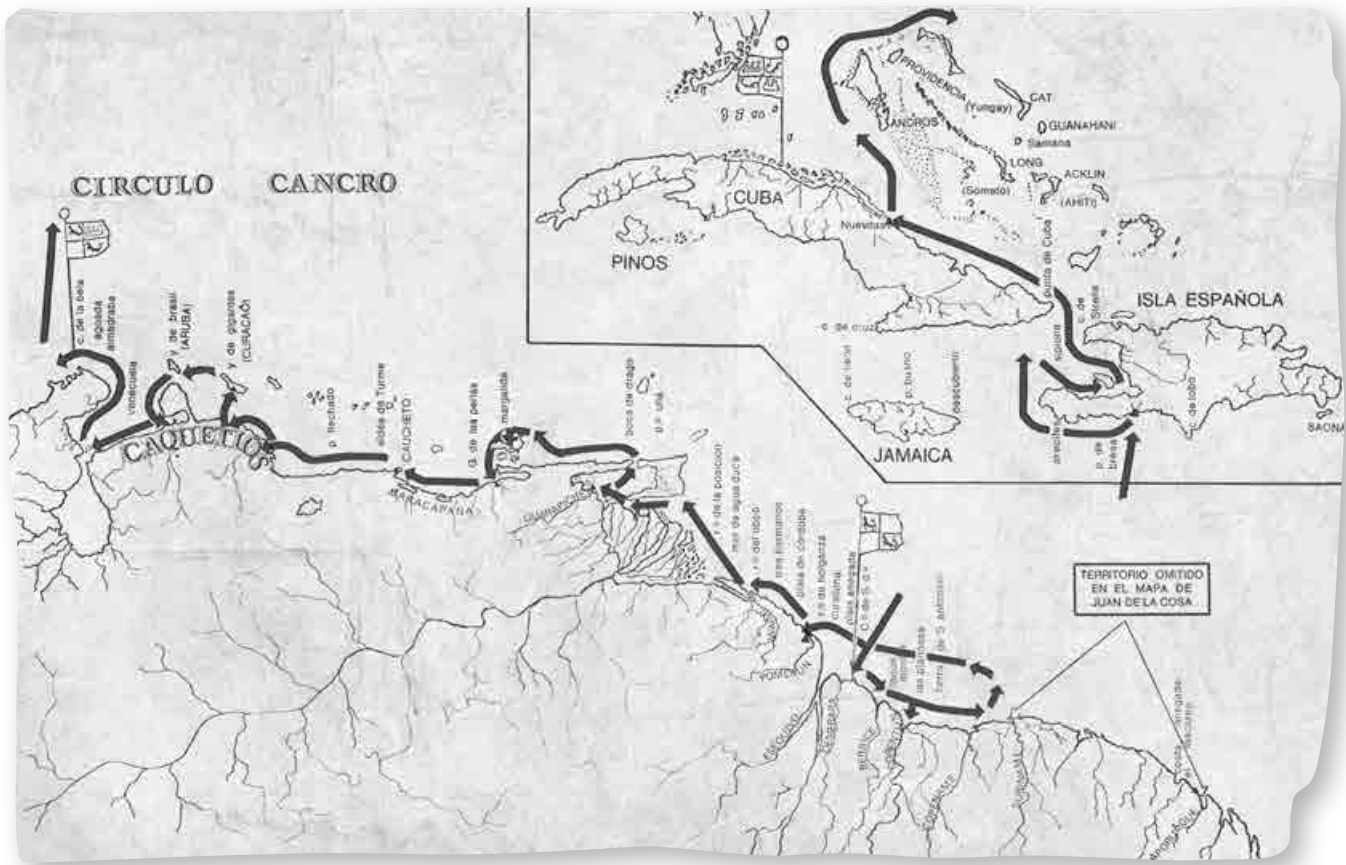
Mapa de la región visitada por Guerra y Niño en 1499

(7) Sobre este viaje véase VARELA MARCOS J. Colón, su tesis "Pezonoidal" del globo terráqueo y el itinerario del tercer viaje: La fantasía del Paraíso Terrenal. Valladolid 2002.

El plan que Fonseca propuso poner en práctica fue lo que conocemos como *Viajes de Descubrimiento y Rescate*⁸. El Dr. Ramos analiza concienzudamente este proyecto desde el punto de vista económico, militar y político, nosotros añadiremos aquí el metodológico que falta. Fonseca diseña sobre el papel la forma de proceder. Así, envía expediciones a comprobar lo que Colón dice haber descubierto, empezando por los informes del tercer viaje. Así envía de inmediato, 1499, una expedición capitaneada por hombres de su confianza, Ojeda, Cosa y Vespuccio, cuyos resultados económicos no fueron interesantes, pero sí los cartográficos. Estos mapas de los nuevos territorios los recibía

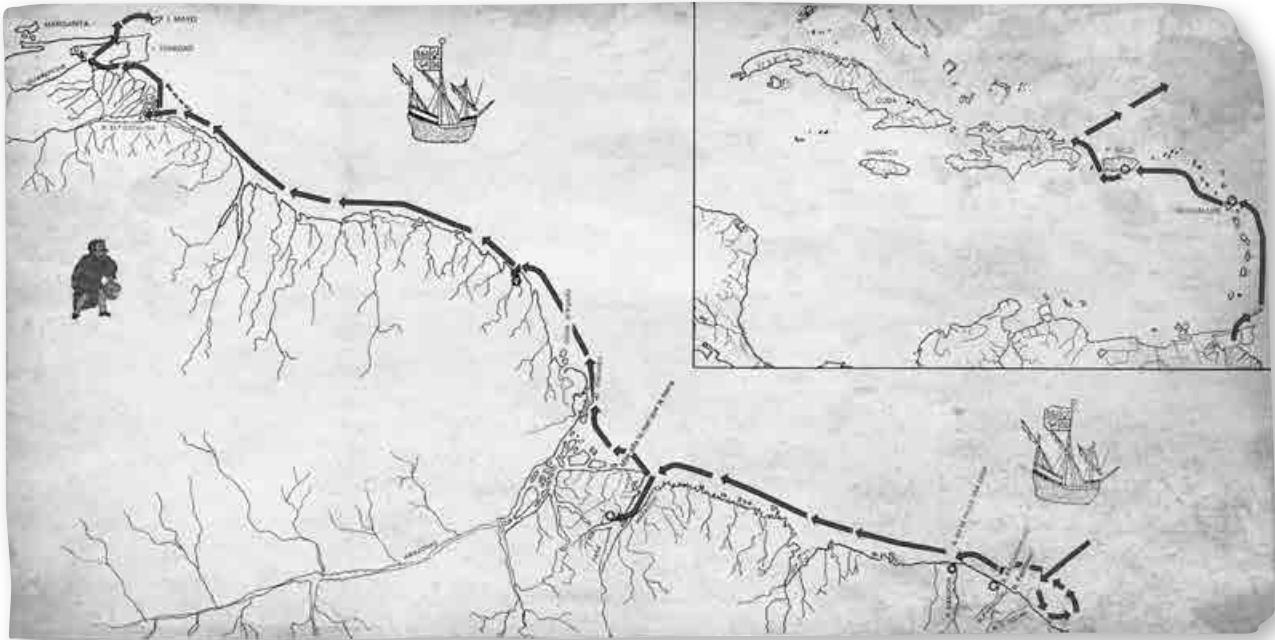
Fonseca y, en su secretaria, los iba ordenando sobre su padrón real de los descubrimientos para así, ir haciendo nacer el Nuevo Mundo

El proceder lo iría repitiendo con los sucesivos viajes de Guerra Niño, Diego de Lepe y Vicente Yáñez. Todo ello en un periodo de tiempo de apenas un año. Con la llegada tardía de la expedición de Vicente Yáñez, el 30 de septiembre de 1500, Fonseca tenía en sus manos toda la cartografía recogida de los apuntes entregados, en su momento, por los cuatro capitanes: Guerra, Ojeda-Cosa, Lepe y Pinzón. Con este material se elaborará la parte nueva del mapa de 1500.

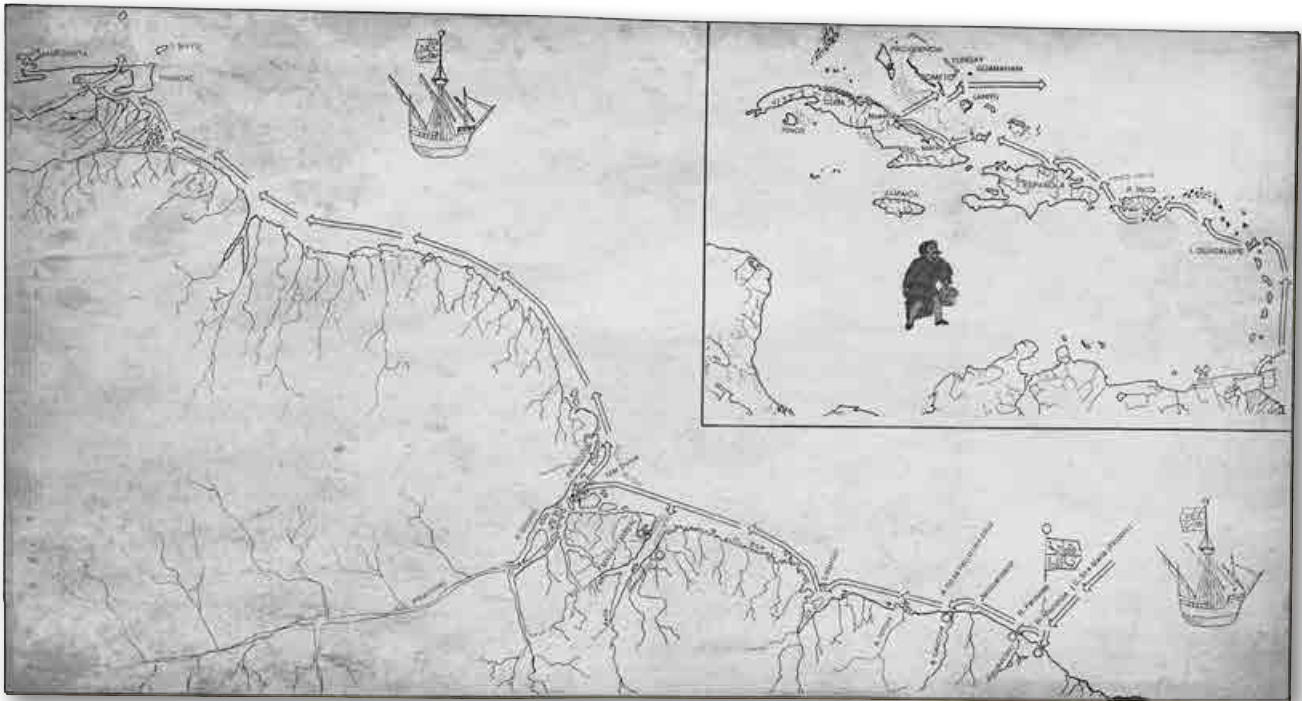


Mapa del recorrido de Alonso de Ojeda, Cosa y Vespuccio en 1499

(8) Sobre todo lo referente a los viajes de Descubrimiento y Rescate vid. RAMOS PEREZ Demetrio. Audacia, Negocio y Política en los Viajes Españoles de Descubrimiento y Rescate. Valladolid 1981.



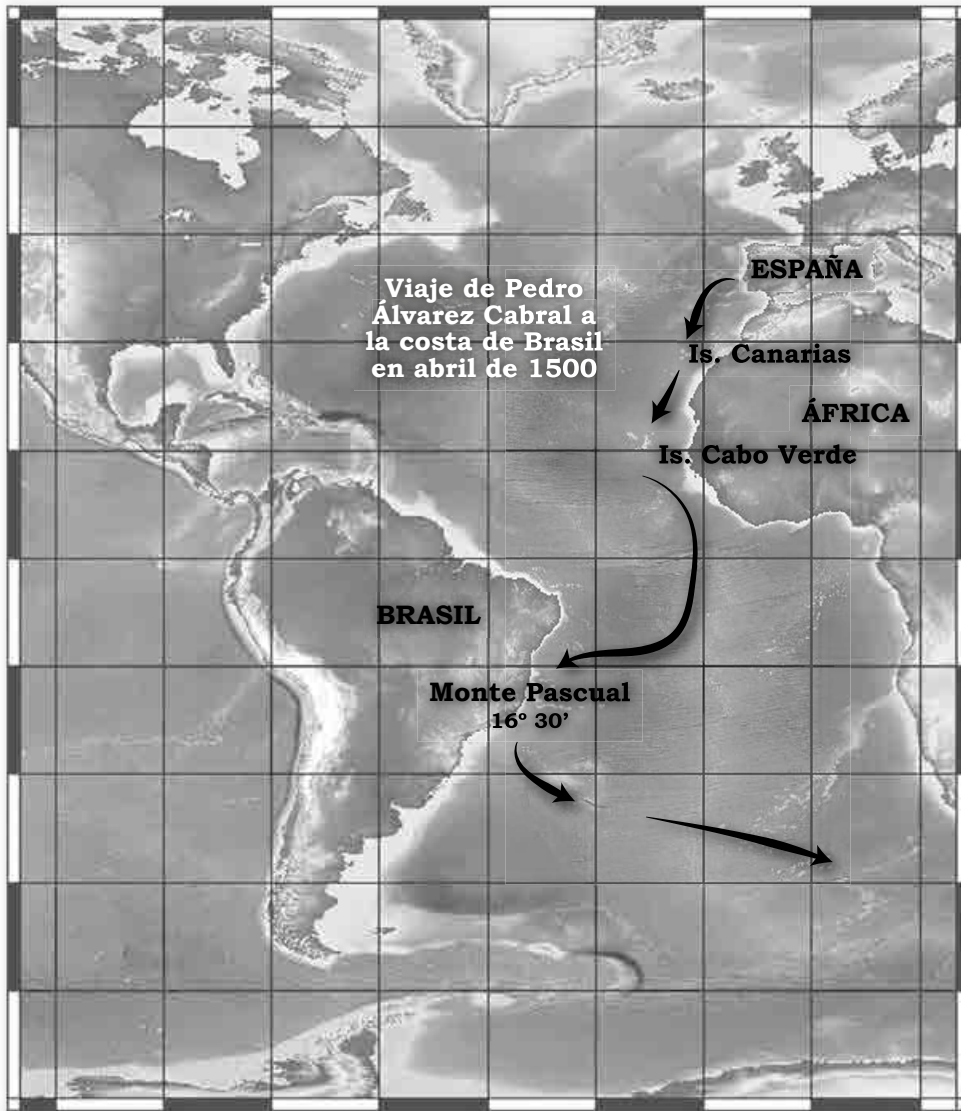
Itinerario seguido por Diego de Lepe en su viaje del año 1500 al Nuevo Mundo



Mapa del recorrido de Pinzón Yáñez el año 1500 por la costa brasileña

Si observamos bien los apuntes entregados comprendemos que en ellos está contenida toda la información que luego se verá en el portulano de 1500 o de Juan de la Cosa. Así mismo, vemos la presencia de numerosas repeticiones en los recorridos lo que impondrá duplicidad en la rotulación de ríos, costas etc.

Debemos incorporar finalmente, para tener toda la cartografía, los resultados obtenidos del espionaje en Portugal con los resultados del viaje de Álvarez Cabral de abril de 1500, cuya información llegaría en junio a Lisboa, y cuando se pudo estaría en manos de Fonseca.

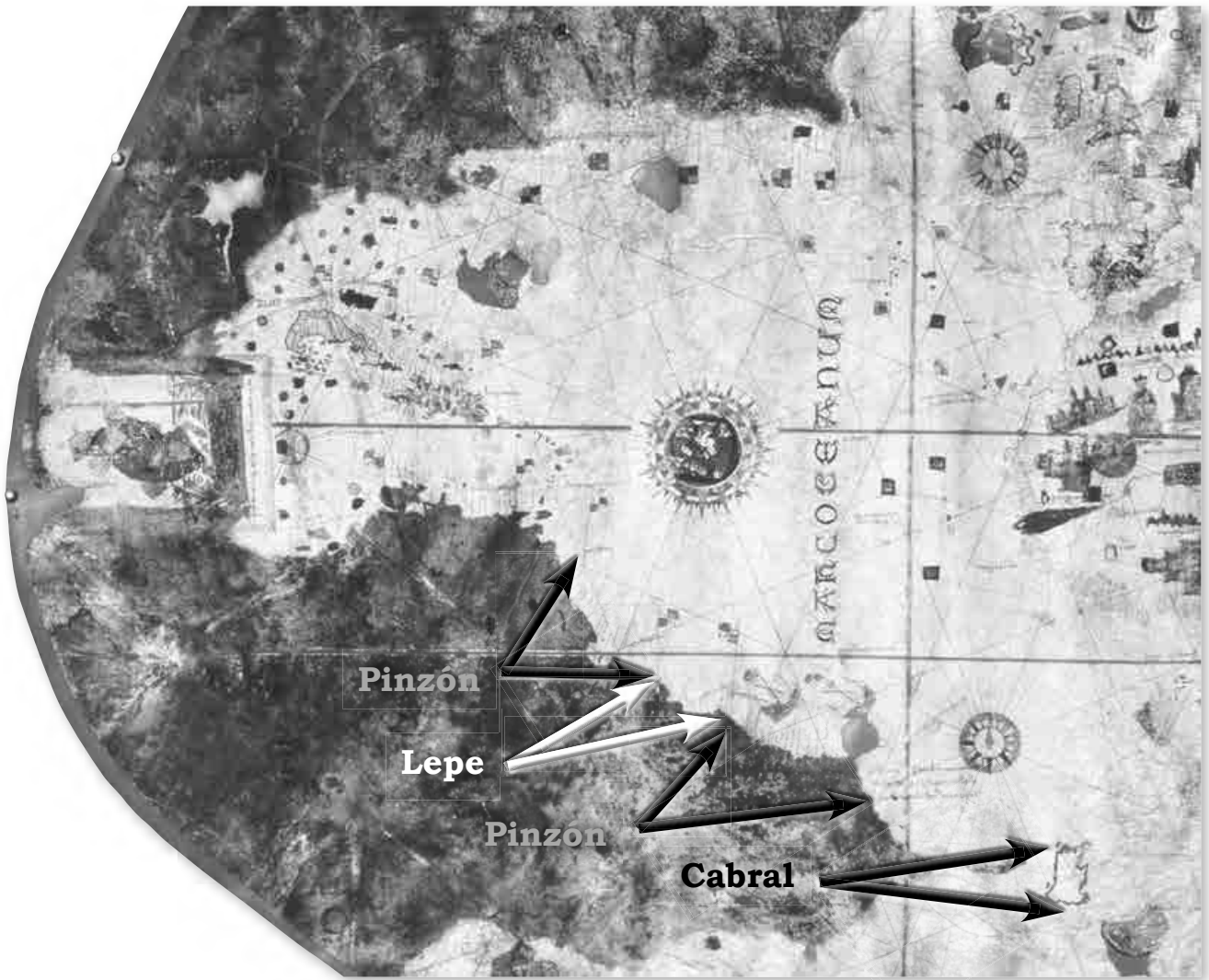


El portulano de 1500 o mapa de Juan de la Cosa

Con este último apunte se completa los cachos de costa que formarán el nuevo continente. El Toresano, en contra de lo que pueda parecer, no tomó nada de la cartografía de Colón, si acaso, la carta de 1494 a modo de padrón general. Con todos los apuntes cartográficos dibujados por los marinos de los últimos cuatro viajes, o viajes e Descubrimiento y Recate, Fonseca organiza un nuevo espacio terrestre en forma de continente que lo llamará Nuevo Mundo. Este espacio lo divide, o mejor lo organiza en partes señalizadas por banderas castellanas que

muestran la titularidad del territorio correspondiente a cada uno de los capitanes descubridores.

Esta característica distribuidora nos lleva a pensar que está haciendo un mapa político, cuyas señas de identidad son las banderas que delimitan las capitanías, y la raya de Tordesillas delimitando el área de influencia entre ambos estados peninsulares. Todos estos datos están colocados políticamente correctos en el portulano de 1500. Tal proceder hizo que se valorase más la intencionalidad política que la técnica cartográfica, dando lugar a una pintura que deja mucho que desear desde el punto de vista científico en el mundo naval.



Mapa del nuevo continente con banderas que indican asignación de capitanías

jicano con el Norte de Sudamérica y todo el Caribe; en realidad no lo es, pues aparecen islas como la Bermuda, las Canarias y hasta la punta de San Vicente, del estrecho de Gibraltar.

Así pues, estamos ante una composición cartográfica donde no se respeta la geografía y parece estar diseñado en función de una idea política. Es el caso de la representación de Canarias junto a la isla de San Juan, isla Verde y Trinidad, los tres grandes ríos, (San Luis, Amazonas y Orinoco) que resalta la presencia de la rotulación, 2º grande, implicando otros dos, junto a todo el seno Mexicano en que se incluye la Bermuda que esta ya a 32º Norte; e incluso las costas de España con el estrecho de Gibraltar s 38º Norte. Todos estos datos nos están mostrando una idea de unidad, de un todo español en los descubrimientos. Como si estos geográficamente fueran el desarrollo lógico de su espacio físico.

El autor

Debemos ojear la presencia de algún político que pudiera hacer este mapa y además estuviera en condiciones de realizarlo. Sabemos que la publicación del mapa se hizo dentro de un libro de Martir de Anglería, *La legatio Babilónica*, Ahora nos interesa saber por qué fue en esta obra de Martir donde apareció el mapa, luego el autor debió ser Martir de Anglería o una persona muy afín.

Anglería escribe en su libro décimo de la segunda década capítulo 1º: “*fui a verme con el prelado de Burgos¹⁰, patrón de estas navegaciones. Encerrándonos en una habitación, tuvimos en las manos muchos indicadores de estas cosas, una esfera sólida del mundo con estos descubrimientos, y muchos pergaminos que los marinos llaman cartas de marear¹¹.*” Estamos ante una escena en que dos personajes, el autor del libro y el prelado de Burgos (Juan Rodríguez de Fonseca) examinan cartografía de última generación sobre el Nuevo Mundo.

La cita nos aclara también el interés por el tema de ambos personajes, y la fecha, posterior a 1514, año en que fue nombrado Fonseca Obispo de Burgos. Si Martir fue a ver a Fonseca y hablaron de cartografía del Nuevo Mundo, y poco después aparece una nueva versión de *La legatio Babilónica* con una carta muy política, como veíamos, parece que el político que coordinó la elaboración del dibujo cartográfico, fue Fonseca. No nos queda más remedio que dar el papel de coautor a Martir de Anglería, aunque sólo fuese por haber pedido publicarlo en su libro.

La autoría de Fonseca en hacer cartografía política de los nuevos descubrimientos no era nueva para este obispo político, pues ya había actuado de forma similar en la elaboración del conocido como mapa de Juan de la Cosa de 1500. Sobre el tema hacíamos un estudio al respecto en el tomo IV de Descubrimientos y Cartografía del 2001¹².

La confección del mapa y su descripción litera

Con esta familiaridad cartografiaban Fonseca y Pedro Martir: “*Si vuestra Santidad saca bien la cuenta, encontrareis, en este cálculo mil quinientas veinticuatro leguas, que comprenden cinco mil seiscientas millas desde la cúspide de San Mateo, que llaman el golfo de los Perdidos.*”

En este tono el propio Martir de Anglería nos cuenta como se hizo el mapa: “*Teniendo pues a la vista todos los indicadores (mapas) en los cuales había una línea designando, según estilo español, no millas de pasos, sino leguas, mandamos (Fonseca y Anglería) que nos trajeran compases, y comenzamos a medir las costas con este orden¹³.*” A partir de este punto el cronista va describiendo las operaciones que Fonseca y él realizaban para dibujar un perfil de los descubrimientos en América empleando no sólo cartografía española sino también portuguesa remitida por Vespucio.

(10) Fonseca fue nombrado obispo de Burgos en 1514. Sobre este personaje vid. A. Sagarra. *El desarrollo de la política realenga por Juan Rodríguez de Fonseca (1451-1524)*. Tesis doctoral. Valladolid. 1990.

(11) Pedro Martir de Anglería. *Décadas del Nuevo Mundo*. Editorial Bajel Buenos Aires 1944, p.189.

(12) J. Varela. *Los reflejos políticos de la carta de Juan de la Cosa*. En *Descubrimientos y Cartografía IV: Grandes viajes descubridores*. Valladolid 2001.

(13) Anglería [11] p.190.

A continuación, Anglería nos narra el perfil del trabajo cartográfico que Fonseca y él estaban realizando, de forma que la explicación nos proporciona un buen documento de cartografía literaria. Inician así el trabajo de confeccionar el mapa.

“Desde aquella punta o frente, que dijimos está incluida en la línea de los portugueses, traza da por los paralelos que llaman de Cabo Verde, pero solo cien leguas más al Occidente, la cual ellos han explorado ya de una a otra parte, encontramos trescientas leguas hasta la desembocadura del río Marañón. De allí hasta la Boca del Drago, setecientas leguas, en algunas (cartas) en poco menos, pues no concuerdan completamente. Los españoles hacen la legua de cuatro mil pasos, principalmente en el mar; por tierra de tres mil.

Desde la Boca del Drago hasta la cúspide de Cuchibacoa, que se entra en la mar, pasada la cual se forma una ensenada a mano izquierda, medimos en uno trescientas leguas, en los otros (mapas) poco más o menos. Desde el promontorio aquel de Cuchibacoa hasta la región caramaiense, donde está el puerto de Cartagena, unas ciento setenta. Desde Caramaira, en la isla Fuerte cincuenta. Desde allí a las bocas del Urabá, entre las que está la población de Santa María la Antigua, donde se ha establecido Sede, solamente treinta y cinco. Desde el Darien urabense al río Veragua, donde se iba a fijar Nicuesa si Dios no hubiera dispuesto otra cosa, medimos que había ciento treinta.

Desde Veragua al río que según dijimos, Colón le llamó de San Mateo, (...)no encontramos en los indicadores más que ciento cuarenta leguas; pero en este trecho, muchos de los que han vuelto de allá me han dicho que hay más distancia, y colocan en él diversos ríos, como el Aburema con las isla que tiene delante, llamada Escudo de Cateba, cuyo cacique se llamó Caraquemada; otro río, Zobraba; de él el Urida y el aurífero Duraba, y también excelentes puertos, entre estos el Cerabarco y el Hiebra, que así los llaman los indígenas.

Si vuestra Santidad saca bien la cuenta, encontrareis, en este cálculo mil quinientas veinticuatro leguas, que comprenden cinco mil seiscien-

tas millas desde la cúspide de San Mateo, que llaman el golfo de los Perdidos.

Pero no paró aquí todo: cierto astur ovetense, llamado Juan Díaz de Solís (...), en caminándose desde aquel río hacia Occidente, recorrió no pocas leguas. Pero aquella costa de medio se inclina hacia el Septentrión; por esto no se ha colocado exactamente entre lo que hemos medido, pero nos parece que comprende un diámetro como de trescientas leguas.

... Acerca de su latitud acaso algún día opinaremos otra cosa. Digamos ahora un poco acerca de la variedad de los grados polares.

Este territorio, aunque se extiende de Oriente a Occidente, revuelve sin embargo, y tanto a su punta se inclina al Mediodía que pierde de vista el polo Ártico; y se pasa de la línea equinoccial siete grados hacia el Antártico; pero esa jurisdicción, como ya lo hemos dicho pertenece a los portugueses. Dejando la punta en dirección a Paria, se vuelve a ver el polo ártico, y cuanto más se inclina la región hacia Occidente, tanto más se levanta el polo. Tienen, pues, los castellanos diferente elevación de grados hasta llegar al Darien, donde se ha fijado la Sede principal de aquellas tierras, pues se abandonó la de Veragua, donde advirtieron que el polo se eleva ocho grados. Pero desde allí se inclina tanto la tierra hacia el Septentrión, que casi se pone al igual de los grados del mar de Hércules, en particular si medimos ciertas tierras que ellos descubrieron hacia la costa septentrional de la Española¹⁴”

¿Cuándo se produjo esta reunión de Fonseca y Anglería, y se realizó este trabajo de estudio de la cartografía del nuevo Mundo? Debemos responder con la fecha que aparece en la carta que es 4 de diciembre de 1514. Es esta una fecha muy aceptable para otorgarla a la creación política de esta carta o dibujo cartográfico del Nuevo Mundo. Las fuentes de la carta

Al estudiar las fuentes que consultaron los constructores de ese primer mapa, dado a la imprenta sobre el Nuevo Mundo, nos hemos topado con un buen número de cartas que nos indican el proceder de la corte española, y en concreto Fonseca, quien se nos muestra como

(14) P. Martir. Décadas [11], pp.190,191.

hombre preocupado por el tema cartográfico. Pero veamos cuales fueron esas fuentes que emplearon, y lo haremos siguiendo al mismo Martir de Anglería cuando nos cuentas la reunión entre ambos.

¿“Encerrándonos en una habitación tuvimos en las manos... una esfera sólida del mundo con estos descubrimientos; y muchos pergaminos, que los marinos llaman cartas de navegar, una de las cuales la habían dibujado los portugueses en la cual dicen que puso mano Américo Vespucio...que navegó hacia el Antártico muchos grados más allá de la línea equinocial con los auspicios y estipendios de los portugueses...la otra carta de marear la comenzó Colón, cuando vivía e iba recorriendo aquellos lugares, y en ella su hermano Bartolomé Colón... añadió lo que juzgaba, pues él también recorrió aquellas costas.

Además, cada uno de los castellanos ...se trazó su pergamino de navegar. De entre todas (cartas) se conservan como más recomendables ...: la de Juan de la Cosa, compañero de Hojeda, ..las de otro piloto llamado Andrés Morales..... Teniendo pues a la vista todos los indicadores.. mandamos que nos trajeran compases, y comenzamos a medir las costas con este orden”.

Poco parece que podamos aportar, en realidad no es nuestra misión aportar, sino ordenar las distintas informaciones, y en este caso tenemos constancia cierta de que Fonseca con su ayudante Martir de Anglería tenían, para realizar este primer mapa impreso, la ayuda de una esfera del mundo y un buen número de cartas náuticas en pergaminos manuscritos, lo que vulgarmente conocemos como portulanos o apuntes cartográficos. Más en concreto, enumera el cronista que disponían de una carta portuguesa de la costa brasileña, que pretenden asignar a Vespucio; una carta mundi de Colón, que había heredado su hermano Bartolomé y que seguía completándola; la carta de Juan de la Cosa, probablemente la de 1500 y otra de Andrés de Morales. Estos son los componentes individualizados que tenían, pero Anglería nos informa de otros documentos que también van a emplear, sobre todo los más novedosos y lo refiere así: “Juan Díaz de Solís (...), en caminándose desde aquel río (San Mateo) hacía Occidente, recorrió no pocas leguas. Pero aquella costa de medio se inclina hacia el Septentrión; por esto no se ha colocado exac-

tamente entre lo que hemos medido, pero nos parece que comprende un diámetro como de trescientas leguas”.

Nos resta saber sólo si dispusieron de la información cartográfica del viaje de Ponce de León a la florida, pues en el mapa que estudiamos aparece bien claro el término: “Isla de beimeni parte” Esta frase rotulada en la costa Norte del Mapa, en la parte correspondiente a la costa de la actual península de Florida, demuestra que habían llegado a Castilla las noticias del descubrimiento del vallisoletano Ponce de León. Es más, pensamos que es esta rotulación de la costa de Bimini, la que da, o mejor pone, la cronología al mapa.

La manipulación política del mapa

Demostrada ya la autoría del documento cartográfico, así como su fecha, nos interesa resaltar la inclinación o sesgo político que encierra el documento. Pues, la situación de las islas y tierras continentales de recientes hallazgos poco tienen que ver, como se pretendía en el mapa, con la realidad geográfica. De esto se deduce que su manufactura respondió a una ordenación territorial política, ejecutada por Juan Rodríguez de Fonseca.

Veamos el procedimiento. El Obispo dispone en su carta nueva los descubrimientos efectuados por los españoles en cuatro grupos, ordenándolos por regiones y en el tiempo. Los descubrimientos anteriores a la muerte de Colón en 1506, ya muy conocidos y de adscripción segura; la parte que se otorga a Portugal desde el Tratado de Tordesillas, en la que no hace mucho hincapié, pero si sitúa geográficamente; el área recorrida por Solís Pinzón en 1508-1509; y la parte de la Isla de Bimini o la Florida de recientísimo descubrimiento. En este ordenamiento se aprecia, además, un reparto respetando las regiones y sus descubridores más significados, caso de los Colón, Pinzón, Solís, y Ponce de León, método similar al empleado en la carta de Juan de la Cosa.

Pero el ya Obispo de Burgos no se conformaba con estas manipulaciones, sino que también ordena el territorio nuevo respecto a Europa e incluso la incluye en el mismo mapa. Así, vemos que sitúa el estrecho de Gibraltar, o

lo que es lo mismo España, con dos uniones en latitud, dibujando La Florida, la isla de la Bermuda y el Estrecho de Gibraltar en la misma latitud (En realidad están Gibraltar a 37°, Bermuda 32° y Florida 25°) por el Norte, y un segundo lazo de unión por el Sur con el archipiélago de las Canarias situado a la misma latitud que San Juan, la Española y Cuba, (en realidad Canarias está a 28°, San Juan 17°, Española 18°) con el fin de remarcar bien claro que lo expuesto en el mapa estaba dentro del área de expansión natural de España.

Con estos manejos realizados entre Fonseca y Anglería entregaron el mapa resultante a un grabador que lo tallaría en madera de boj, cuando el artesano finalizó su trabajo sería incluido en las nuevas resmas del popular libro de Martir de Anglería *Opera. Legatio babilonica*.

Con la exposición de la forma de actuar de Fonseca en política, usando la cartografía para apoyar las pretensiones españolas frente a las informaciones cartográficas publicadas en Europa con el Walseemuler, parece más que probado la capacidad cartográfica de Fonseca, lo que le permitía recomponer la cartografía mundial según sus intereses, informado a Europa del estado momentáneo de los descubrimientos mundiales. Además, lo hace contando con un medio de difusión superior a las imágenes sueltas de mapas, pues emplea la imprenta y con ella el libro de Anglería que aseguraba la difusión por Europa, al tratarse de una obra de éxito ya contrastado.

LA CARTOGRAFÍA DE LOS DESCUBRIMIENTOS EN EL TESTAMENTO DE FONSECA

En la breve reseña anterior de la formación de D. Juan en lo que a conocimientos científicos se refiere, y más en concreto, sobre los saberes adquiridos en la ciencia de la cartografía, tan de moda a finales del siglo XV, hemos podido comprobar a través de los ejemplos, caso de su

participación en el portulano de 1500 -mapa de Juan de la Cosa- y en el dibujo cartográfico suyo propio incluido en el libro *Opera. Legatio babiloni*,¹⁵ que Fonseca domina acetablemente el arte de dibujar cartografía.

Es mas, podemos afirmar que en el trabajo de confeccionar mapas Fonseca se desenvolvía con soltura, destacando siempre el hecho de que se acompañaba de personas conocedoras de estas tareas y conocedoras del medio. Es el caso de Juan de la Cosa en asuntos de navegación y de Anglería en los métodos de comunicación y difusión.

Nos faltaría una pieza importante para remarcar la pasión de este toresano por el empleo de la cartografía, y esa sería conocer sus fondos. Saber que había en su biblioteca sobre la temática de esta ciencia. Pues bien, esta posibilidad nos la ha aportado el estudioso de la familia de los Fonseca el Dr. Vasallo que en sus andanzas archivísticas se topó con el testamento de D. Juan Rodríguez de Fonseca. Días más tarde, y en conversación normal entre colegas decidimos hacer este trabajo proporcionando esta información, fruto de la cual es la documentación que sigue, que si bien parece exigua en letra escrita, al ser prácticamente una enumeración, sería muy voluminosa y de importancia sin medida si tuviésemos en nuestras manos o archivos las obras reseñadas en el testamento.

Inventario de Antonio de Fonseca. Hecho en Coca desde el 7-9-1532¹⁶

f. 91v°

A Páez. Una caja redonda en que está una aguja de marear.

A Páez. Una caja de cuero rredonda en que está una carta de marear.

A Páez. Otra carta de marear mayo.

A Páez. Otra carta de marear más pequeña

⁽¹⁵⁾ Pedro Martir de Anglería.- *Opera. Legatio bauilonica. Oceani decas.Poemata Epigrammata*. Jacobo Cromberger. Sevilla (Hispalis) 1511

⁽¹⁶⁾ A.R.Ch.V. Pleitos Civiles, Taboada (F), C. 710-1,2ª pieza.

f. 92r.

A don Juan mi señor. Una pomamundi en su funda de cuero con su hierro en que se arman y su pie de madera. Mapamundi

A Montalvo, mandamiento 5. Otra pomamundi más grande. Otro.

A Páez. Una carta de marear en questá todo el mundo. Es muy grande. Tiene en lo alto las armas rreales y en lo vaxo las de su señoría. Marear

A Páez. Tres cartas de marear en pergamino cosidas en un paño. Eidem

A Páez. Otras çinco cartas de marear juntas en un rrollo. Eidem

A Paez. Otras çinco cartas de marear cogidas. Eidem.

A Páez. Otras quatro cartas de marear. Eidem.

f. 92vº.

A Páez. Otras dos cartas de marear todas en un rrollo. Marear.

A Páez. Una carta de marear grande metida en un talegón de lienço. Eidem

A Páez. Quatro cartas de marear. Marear.

A Páez. Un lienço en questá pintada Ytalia. Ytalia.

A Páez. Otro lienço en que está Roma. Roma

A Páez. Otro en que esta Jherusalem. Iherusalem

A Páez. Otro en que está Génova. Génova

A Páez. Un papel en que está Rodas. Rodas

A Páez. Otro lienço en que está Nápules. Nápules.

A Páez. Una pomamundi quebrada. Mapamundi.

A Montalvo mandamiento 5º. Una pomica del mundo pequena. Ydem.

A Páez. Una carta de marear en un pergamino enbuelta en un lienzo çerrado. Marear.

A Paéz. Un papel en que está pintada Roma. Roma

A Páez. Otro papel en que está Veneçia. Veneçia.

A Páez. otro papel en que está Ytalia. Ytalia.

f. 93r.

A Páez. Una cagica de madera que tiene dos compases. Compases.

Inventario de lo que había en Alaejos, que no se vendió en la primera almoneda. 27-10-1533¹⁷

f. 2vº

Estrolabio. Un estrolabio de latón A Montalvo, mandamiento 5ª

f. 4r

Debuxo. Una carta de marear en pergamino arrollada en un palo con una cuvierta ençerada A Juan Páez

f.6r.

Carta. una carta de navegar grande e otra menor que va arrollada con ella. A Juan Páez

Debuxo. Un mundo con su pie y hierro metido en un enzerado e devaxo una funda de lienzo. Dióse al maestro Çiruelo. Mandamiento testamentarios 30 de setiembre 1532.

f. 7r.

Escritorio. Que le dio una caveza de escritorio de Nápoles que tiene dos caxones llenos de escrituras de las Yndias A don Juan mi señor

⁽¹⁷⁾ A.R.Ch.V. Pleitos Civiles, Taboada (F), C. 710-1,3ª pieza.

arca. UNA ARCA BLANCA CON ÇERRADURA Y LLAVE SIN GOZNES

f. 7v°

Van en ella unos enbultorios de cartas de las Yndias. Con las otras

f. 28r.

Debuxos. Una carta mapamundi grande enforrada en lienço e otra de marear pequeña de pergamino en su lienço ençerado e coxida la grande en esta. A Juan Páez

Otra carta de marear en otro pergamino pequeño. A Juan Páez

f. 28v°

Debuxo. Otra carta. Es toda Ytalia en papel grande. A Juan Páez

Yd. Otra carta de la toma de Orán. A Páez

Inventario que hizo la muy ilustre señora doña Aldonza de Toledo mi señora, de los bienes, que el muy ilustre señor Juan de Fonseca, mi señor difunto, que en gloria dexo al tiempo de su muerte.

Inventario de Juan de Fonseca, hijo de Antonio, hecho en Coca desde el 6-12-1547¹⁸

Imag. 48

Cartas de marear. Quinze cartas de marear de pergamino

Imag. 49

Napamundi. Un napamundi grande con una funda de valdrés y un hierro sobre que se buelve

Ydem. Otra napamundi menor metido en otra funda de valdrés

Esperas. dos esperas quebradas, una chica y otra grande .

Aguja de marear. Una aguja de marear en una caja de madera

Imag. 98

Napamundi. Un napamundi muy grande

Pergamino napamundi. Un pergamino muy grande que es mapamundi

A propósito del contenido de los testamentos

De un análisis de la enumeración de las distintas piezas de cada uno de los tres testamentos, apreciamos unos fondos dedicados al conocimiento de la geografía mundial, a la medida de longitudes y latitudes y para construir cartas que llaman poderosamente la atención. Así, de forma aproximada, podemos observar la presencia de 2 juegos de agujas de marear, dos compases y un astrolabio. Objetos todos ellos empleados para la confección de cartas de marear.

En lo que se consideraba como piezas de información, caso de cartas náuticas, bien adquiridas o elaboradas en compañía hemos contabilizado la nada despreciable cantidad de 52 cartas de marear entre grandes y pequeñas que más tarde examinaremos. Estas imágenes se complementarían con su representación en el globo terráqueo, y así encontramos 6 esferas de todo tipo y tamaño.

Encontramos un apartado específico para América, o Indias como se decía en aquellos momentos, en él se dice había 2 cajones del escritorio de Nápoles que estaban repletos de escrituras de las Indias, así como también un arca cerrada con un envoltorio de cartas de Indias. Destacamos como el material de Indias no se enumera debido, sin duda, a la abundancia y al tipo de documentación

Al material de trabajo añadimos la presencia de obras que representan dibujos de ciudades. Es el caso de 5 lienzos de pintura con representaciones de Italia, Roma, Jerusalén, Génova

⁽¹⁸⁾ A.R.Ch.V. Pleitos Civiles, Taboada (F), C. 710-1,5ª pieza.

va, Nápoles. Describen también otras representaciones en papel en un total de 4.

Hemos descrito un bagaje de más de 100 piezas destinadas a la formación de un fondo cartográfico que permitiera a Fonseca estar al día de los acontecimientos europeos importantes y poder entender las variaciones políticas que los acontecimientos proporcionaban. En lo que a América se refiere, debemos pensar que la función de su vasta colección estaba encaminada a dar forma geográfica y política al nacimiento de un nuevo continente.

Es una pena que no dispongamos aún de las piezas aquí enumeradas, o al menos de sus títulos aportándonos el camino por donde podríamos empezar la búsqueda. Sin embargo a partir de este momento disponemos de la tipología de estos materiales conociendo si eran Mapamundis, esferas, cartas de marear, lienzos papeles dibujados y su número aproximado. Es de anotar finalmente en este apartado que el número de piezas destinadas a cartografía en el momento de su liquidación por sus herederos era importante. Probablemente que en los años en que vivía Fonseca tuviese algunos documentos más, pero no pensamos que muchos. Eso sí tendrían más valor, valor que la cartografía de los descubrimientos va perdiendo al sucederse nuevos hallazgos.

Lo que si estamos autorizados a afirmar al llegar a este momento, antes de tratar de adivinar algunas de las piezas enumeradas, es que Juan Rodríguez de Fonseca reunía todas las cualidades y obras para calificarle como cartógrafo político. Lo de político le impedía firmar sus obras y porque el aspecto físico y manual de sus creaciones lo realizaban personas bajo su mando, siendo autores materiales de la carta náutica o dibujo cartográfico, pero el verdadero autor era Fonseca. Así lo contaba el cronista. El propio Martir de Anglería decía como se hizo el mapa: *“Teniendo pues a la vista todos los indicadores (mapas) en los cuales había una línea designando, según estilo español, no millas de pasos, sino leguas, mandamos (Fonseca y Anglería) que nos trajeran compases, y comenzamos a medir las costas con este orden”*¹⁹

Un intento de identificar alguna obra de las que se citan en los testamentos

Parra abordar tan peligroso empeño nos dejaremos guiar por la mano de Martir de Anglería cuando se reunió con Fonseca para dibujar el mapa de 1514. En estas jornadas de trabajo en un momento determinado enumera las cartas de marear que tenían en su entorno y las que reclamaron. Recordemos:

Poco parece que podamos aportar, en realidad no es nuestra misión aportar, sino ordenar las distintas informaciones, y en este caso tenemos constancia cierta de que Fonseca con su ayudante Martir de Anglería tenían, para realizar este primer mapa impreso, la ayuda de una esfera del mundo y un buen número de cartas náuticas en pergaminos manuscritos, lo que vulgarmente conocemos como portulanos o apuntes cartográficos. Más en concreto, enumera el cronista que disponían de una carta portuguesa de la costa brasileña, que pretenden asignar a Vespucio; una Carta Mundi de Colón, que había heredado su hermano Bartolomé y que seguía completándola; la carta de Juan de la Cosa, probablemente la de 1500 y otra de Andrés de Morales. Estos son los componentes individualizados que tenían, pero Anglería nos informa de otros documentos que también van a emplear, sobre todo los más novedosos y lo refiere así: “Juan Díaz de Solís (...), en caminándose desde aquel río(San Mateo) hacía Occidente, recorrió no pocas leguas. Pero aquella costa de medio se inclina hacía el Septentrión; por esto no se ha colocado exactamente entre lo que hemos medido, pero nos parece que comprende un diámetro como de trescientas leguas”.

Nos resta saber sólo si dispusieron de la información cartográfica del viaje de Ponce de León a la florida, pues en el mapa que estudiamos aparece bien claro el término: “Isla de Bimini parte” Esta frase rotulada en la costa Norte del Mapa, en la parte correspondiente a la costa de la actual península de Florida, demuestra que habían llegado a Castilla las noticias del descubrimiento del vallisoletano Ponce de León.

(19) Anglería [11] p.190.

Es más, pensamos que es esta rotulación de la costa de Bimini la que da, o mejor, pone la cronología al dibujo cartográfico de Fonseca.

La pretensión final de este trabajo sería identificar alguna de las cartas citas con las que aparecen en los testamentos de Fonseca. Haremos un simple ejercicio de imaginación, pues resulta muy complejo, pero al menos iniciemos un camino que sería el más interesante de la

cartografía histórica española si pudiésemos identificar las cerca de 200 cartas, que tenía el Toresano, y que en gran parte deben estar esparcidas aun por Europa, bajo un título indeterminado como. “anónimas”, e incluso rebautizadas. Pero ese es un trabajo que se inicia con esta publicación y cuyo final sólo el tiempo y la suerte nos dirán su final.

